

Lun
19
Nov
2018

Evangelio del día

[Trigésimo tercera semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: Beato Santiago Benfatti (19 de Noviembre)

“Recobra la vista, tu fe te ha curado”

Primera lectura

Comienzo del libro del Apocalipsis 1, 1-4; 2, 1-5a

Revelación de Jesucristo, que Dios le encargó mostrar a sus siervos acerca de lo que tiene que suceder pronto. La dio a conocer enviando su ángel a su siervo Juan, el cual fue testigo de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo de todo cuanto vio. Bienaventurado el que lee, y los que escuchan las palabras de esta profecía, y guardan lo que en ella está escrito, porque el tiempo está cerca.

Juan a las siete iglesias de Asia:

«Gracia y paz a vosotros de parte del que es, el que era y ha de venir; de parte de los siete Espíritus que están ante su Trono».

Escuché al Señor que me decía: Escribe al ángel de la Iglesia en Éfeso:

«Esto dice el que tiene las siete estrellas en su derecha, el que camina en medio de los siete candelabros de oro. Conozco tus obras, tu fatiga, tu perseverancia, que no puedes soportar a los malvados, y que has puesto a prueba a los que se llaman apóstoles, pero no lo son, y has descubierto que son mentirosos. Tienes perseverancia y has sufrido por mi nombre y no has desfallecido. Pero tengo contra ti que has abandonado tu amor primero. Acuérdate, pues, de dónde has caído, conviértete y haz las obras primeras».

Salmo de hoy

Salmo 1, 1-2. 3. 4 y 6 R/. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida

Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche. R/.

Será como un árbol,
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin. R/.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebata el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 18, 35-43

Cuando se acercaba Jesús a Jericó, había un ciego sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntaba qué era aquello; y le informaron:

«Pasa Jesús el Nazareno».

Entonces empezó a gritar:
«¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!».

Los que iban delante lo regañaban para que se callara, pero él gritaba más fuerte:
«Hijo de David, ten compasión de mí!».

Jesús se paró y mandó que se lo trajeran.

Cuando estuvo cerca, le preguntó:
«¿Qué quieres que haga por tí?».

Él dijo:
«Señor, que recobre la vista».

Jesús le dijo:
«Recobra la vista, tu fe te ha salvado».

Y enseguida recobró la vista y lo seguía, glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alabó a Dios.

Reflexión del Evangelio de hoy

Lo que hemos experimentado

Sabemos eso de que si hay dos personas en una habitación y en ella hay una lámpara de dos colores, dependiendo del lugar en el que esté situada cada una de estas personas puede tener una visión diferente de un mismo hecho, todos damos nuestra opinión según lo que vemos, experimentamos... pero también según estemos nosotros en ese momento y así transmitimos lo vivido.

Quien disfruta con la lluvia, en un día soleado puede que no esté de tan buen humor, pero en un día de lluvia se transforma su cara con una gran sonrisa. Aquellos que no son amantes de los días lluviosos lo vivirán de forma contraria, pero eso no significa que no hayan de vivir ambas experiencias, porque de esta manera sabrán con cuál se quedan.

Estamos llegando al final del año litúrgico, comenzaremos un ciclo nuevo, llega el Adviento, tiempo de espera y esperanza, de hacer todo nuevo para que la vida nos sorprenda con nuevas experiencias y nos llene de energía, también se nos irán quedando por el camino parte de nuestra existencia, pero está en nosotros saber nutrirnos de lo experimentado para que podamos afrontar nuevos retos.

¿Sabes disfrutar de la frescura de la lluvia y de la energía del calor del sol? ¿Te rindes ante las experiencias complicadas y sólo sabes sacar enseñanzas de las gratificantes?

Ver con otros ojos, contemplar con otra mirada

Hay quien piensa que sería incapaz de vivir si no pudiera ver, es cierto que se complica la existencia de una persona cuando le falta el sentido de la vista, pero es igual de cierto, o más, que se agudizan los otros y los invidentes son capaces de captar sensaciones que para los que podemos ver son más difíciles de percibir.

El ciego de Jericó sabía quién era Jesús, no le veía pero había escuchado sobre él y estaba pendiente de su paso por donde estaba. Llamó su atención y tenía claro que en Jesús estaba la salvación de su dificultad. La actitud de Jesús en su pregunta “¿Qué quieres que haga por tí?” nos parece un ofensa a la obviedad, pero es muy clara la intención para nosotros, porque a veces no sabemos qué necesitamos, puede que prefiramos quedarnos en una comodidad de “ceguera”, para que no nos exijan nada ya que “no podemos”, pero si de verdad queremos que nos quiten la “ceguera” es para ponernos en actitud de caminar y de cambiar. La pregunta no es tan obvia porque espera una respuesta contundente y comprometedora.

Hoy nos pueden hacer esa misma pregunta a nosotros, que tenemos diferentes cegueras y no sé si sabría contestar con sinceridad “quiero ver, Señor”, no sé si prefiero quedarme en mi comodidad o dar un paso adelante. Ahí queda la pregunta para que le demos respuesta.

“¿Qué quieres que haga por tí?”



Hna. Macu Becerra O.P.
Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia

Beato Santiago Benfatti

Santiago Benfatti nació en Mantua (Lombardía, Italia) a mediados del siglo XIII y en esa ciudad entró en la Orden. Fue compañero del papa beato Benedicto XI, siendo ya éste Maestro de la Orden. Nombrado por Benedicto XI en 1304 obispo de Mantua, que rigió durante veintiocho años, pacificó la ciudad y socorrió repetidamente al pueblo asolado por la peste y por el hambre, por lo que recibió el nombre de «Padre de los pobres». Murió en Mantua el 19 de noviembre de 1332 y su cuerpo se venera desde 1813 en la catedral. Su culto fue confirmado en 1859.

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste insigne al obispo beato Santiago,
como modelo de su grey
por el deseo de la paz
y por la misericordia con el pueblo;
haz que, por su intercesión y ejemplo,
seamos concordes en la verdad de tu Palabra,
y tengamos siempre ferviente caridad.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.